

Unidad de aprendizaje N° 1: Pedagogía Ignaciana

Nociones básicas sobre la pedagogía y el liderazgo ignacianos

El presente Módulo 2, como se indicó en la parte I sobre IDENTIDAD IGNACIANA EN LA GERENCIA SOCIAL, pretende comunicar los “fundamentos básicos de la mirada ignaciana como forma de abordar y participar en el desarrollo de la sociedad”, con base en los documentos institucionales del mismo Ignacio de Loyola.

Este Módulo 2 parte II recogerá *los principales lineamientos de la Pedagogía Ignaciana y sus fundamentos* que le permiten, a usted como participante del Diplomado, aplicar, muchos o todos ellos, durante su vida profesional. Se detendrá brevemente en la comprensión de los fundamentos de la Pedagogía Ignaciana y, en consecuencia, *los fundamentos del Liderazgo Ignaciano*. Este Módulo es, por tanto, un complemento de la parte I y lo supone. Su práctica hará posible poner en práctica la Gerencia Social Ignaciana.

Introducción

La Compañía de Jesús fue fundada por Ignacio de Loyola y un grupo de nueve compañeros, en 1540. Estos “Amigos en el Señor”, como se denominaban a sí mismos, fueron gestores de una obra apostólica que influyó definitivamente en la transformación del mundo de su época.

Los Jesuitas se extendieron rápidamente por todo el mundo conocido de entonces. Realizaron obras apostólicas admirables y que hoy asombran por su solidez y su capacidad evangelizadora e inculturizadora. Tales son, por ejemplo, las Reducciones del Paraguay, la obra del P. Mateo Ricci en China, la integración de los ritos malabares a la presentación de la fe católica realizada por el P. Roberto De Nóbili en la India, el aporte al mundo científico llevado a cabo por Jesuitas de la talla de Clavius en el campo de las matemáticas, de teólogos notables como Laínez y Salmerón, quienes estuvieron en el Concilio de Trento (1545-1565), y muchos otros que influyeron claramente en ese mundo del Renacimiento científico, artístico, social, eclesial... Todas estas obras que admiran a los historiadores y hombres de Iglesia llevaban un sello característico: el sello de la espiritualidad Ignaciana que marcó la vida de aquellos apóstoles y el estilo pedagógico distintivo de la Compañía de Jesús que perdura hasta hoy.

En efecto, la Espiritualidad Ignaciana tiene sus raíces en la experiencia espiritual de Ignacio de Loyola quien, después de su conversión en 1521, la puso por escrito para “ayudar a las ánimas” en un libro llamado “Ejercicios Espirituales”. Esta Espiritualidad y este libro fueron concebidos para ser practicados y vividos en la vida diaria. Contienen una concepción de Dios, del hombre, del mundo, de la vida y de la sociedad. De ellos brota una pedagogía caracterizada por su “enfoque personalizado” y que, con base en los escritos ignacianos, el aporte de muchos Jesuitas y la experiencia de largos años, se cristalizó como la práctica educativa y pedagógica propia de los Jesuitas en la llamada “Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu” (Sentido y Estructuración de los Estudios de la Compañía de Jesús) la cual, desde 1599, orientó

los estudios de centenares de Colegios y Universidades dirigidos por la Compañía de Jesús en todo el mundo, particularmente, al inicio, en Europa. Esta práctica educativa y pedagógica les ha merecido a los Jesuitas una reconocida fama como indiscutibles educadores y pedagogos.

La Tradición Educativa de la Compañía de Jesús a lo largo de sus 450 años ha probado ser exitosa y valiosa. Los Jesuitas de hoy y sus compañeros apostólicos laicos/as son herederos de una Tradición Educativa de una riqueza inmensa tanto por la Espiritualidad Ignaciana que la inspira como por sus desarrollos pedagógicos posteriores.

Recientes publicaciones como la de Chris Lowney, “*El Liderazgo al estilo de los Jesuitas*”¹, muestran las mejores prácticas de una empresa, como afirma su autor, que transformó el mundo. En sus páginas procura desarrollar Lowney lo que hizo posible ese éxito de la Compañía de Jesús como empresa apostólica. Él anota que este éxito tiene una referencia directa a la Espiritualidad contenida en los Ejercicios Espirituales y a la práctica apostólica de la Compañía de Jesús en todos los campos. Esto le permitió a la Compañía de Jesús acumular una tradición digna de conocerse y de toda admiración. El autor ve esta experiencia educativa como pionera de muchas prácticas actuales de empresas multinacionales que creen, ellas mismas, ser pioneras en algo que ya estaba descubierto y realizado desde hace cuatro siglos y medio...

En el campo educativo esta Tradición Educativa apostólica se ha nutrido de un grupo de Documentos Corporativos que fueron escritos por el mismo Ignacio de Loyola (la Parte IV de las Constituciones, sus Cartas, los Ejercicios Espirituales, diversas instrucciones y orientaciones con motivo de la fundación de los Colegios y Universidades de la naciente Compañía de Jesús) y por muchos Jesuitas que a lo largo de los cuatro siglos han enriquecido este patrimonio cultural y educativo de notable valor. Recientemente se han publicado dos nuevos Documentos Corporativos² y muchas orientaciones de los Padres Generales quienes, con su magisterio, han dirigido la renovación

¹ Lowney, Chris, *El Liderazgo al estilo de los Jesuitas*, Grupo Editorial Norma, Bogotá, Colombia, 2004.

² “*Características de la Educación de la Compañía de Jesús*”, 1986, y “*Pedagogía Ignaciana, un planteamiento práctico*”, 1993.

de la obra apostólica de la Compañía de Jesús en el siglo XX e inicios del siglo XXI, particularmente en los Colegios y Universidades.

De estos Documentos Corporativos y Orientaciones de los Padres Generales, se ha concretado hoy una Propuesta Educativa propia y distintiva de la Compañía de Jesús.

Este Módulo 2.2 es una publicación, en sentido estricto, cuyos documentos son para ser llevados al día a día de la Institución Educativa, o de la Gerencia Social Ignaciana, a través de cursos que los divulguen, los conozcan y los valoren. Presenta, además, la novedad de integrar los *momentos pedagógicos* del Paradigma Pedagógico Ignaciano con los *instrumentos metodológicos* de la Educación Personalizada de modo que su realización identifique claramente *la pedagogía de nuestras Instituciones Educativas* frente a otras propuestas pedagógicas.

No puede ignorarse su utilidad para todos los Jesuitas y compañeros apostólicos laicos/as que trabajan conjuntamente en las obras educativas dirigidas o confiadas a la Compañía de Jesús. Igualmente, será muy útil para todos los Colegios que, sin estar dirigidos por la Compañía de Jesús, procuran aplicar la riqueza recibida de la Tradición Educativa Ignaciana de la Compañía de Jesús. De la misma forma, quienes trabajan en obras apostólicas dirigidas por la Compañía de Jesús, estos elementos pedagógicos y metodológicos serán aplicables en la gestión y administración de un centro cuya visión sea la Ignaciana. En efecto, la cultura organizacional supone gerentes convencidos de estos principios analizados en el Módulo precedente y en el que a continuación desarrollaremos. Cada uno, por su parte, procurará su aplicación de acuerdo a las “circunstancias de tiempo, lugares y personas”, tal como Ignacio de Loyola lo propone reiteradas veces en las Constituciones de la Compañía de Jesús.

Tema N° 1: El enfoque personalizado y el “acompañamiento personal” en las anotaciones de los Ejercicios Espirituales de Ignacio de Loyola

Una lectura cuidadosa y reflexiva sobre las “Anotaciones” escritas por San Ignacio en sus Ejercicios Espirituales nos dará una comprensión completa de lo que entendemos por el **“Enfoque Personalizado”** en la Pedagogía Ignaciana y el sentido, por tanto, del **“Acompañamiento Personal”**. San Ignacio escribió las Anotaciones al principio de los Ejercicios “para ayudarse así el que los ha de dar como el que los ha de recibir” (EE., 1). Muchos educadores consideran estas Anotaciones como un auténtico *manual de educación o de una gerencia centrada en la persona*. En unión con varios jesuitas, durante los últimos 10 años, se ha ido elaborando una redacción de las Anotaciones de los Ejercicios, en un contexto claramente educativo y gerencial, siendo fieles a su espíritu y conservando lo que ha parecido mejor del texto original de San Ignacio.

Estas Anotaciones son, en consecuencia, *el fundamento del espíritu personalizado* de la tradición educativa y de gestión de la Compañía de Jesús. Su espíritu se comprenderá plenamente al vivir la experiencia de los Ejercicios Espirituales. Este espíritu se ha recogido en las normas que guiaron el trabajo apostólico en la educación de los primeros jesuitas, la “Ratio atque Institutio Studiorum Societatis Iesu” de 1599 (o “Sentido y Estructuración de los Estudios de la Compañía de Jesús”). Con esto se afirma tanto el fundamento de una visión educativa como de una visión gerencial y administrativa.

En un anexo en texto Word, se propondrán las *Anotaciones autógrafas de los Ejercicios*, tal como las escribió Ignacio de Loyola. Amerita darles una lectura comprensiva para una intelección completa de lo que aquí se trata lo cual iluminará el contexto de la cultura organizacional ignaciana.

“Anotaciones” de los Ejercicios Espirituales aplicadas a la pedagogía ignaciana

El tutor le sugiere al participante del Diplomado que haga una lectura reflexiva sobre los puntos siguientes en el contexto de la introducción.

1. El proceso ignaciano de aprendizaje y construcción de conocimiento tiene que ver con el proceso pedagógico que lleva a contextualizar, experimentar, reflexionar, actuar sobre la realidad y evaluar el proceso de modo adecuado; igualmente, tiene que ver con toda forma de **prepararse y disponerse** uno mismo para superar los obstáculos que impiden la libertad y el crecimiento personal en el camino de búsqueda de la verdad (Anotación 1).
2. El educador debe orientar al alumno en el proceso y el orden que ha de seguir en el estudio y presentarle cuidadosa y brevemente la temática. De hecho, cuando los estudiantes asumen personalmente el tema presentado a su consideración y reflexionan sobre él, pueden descubrir por sí mismos alguna cosa que les ayude a comprenderlo mejor o les haga sentir un poco más el contenido (bien sea por razonamiento propio o bien en cuanto el entendimiento es iluminado por la ayuda divina); este proceso realizado así **es de más gusto y fruto espiritual** que si el educador hubiese declarado y ampliado mucho el contenido del tema.

En efecto, no es la abundancia de conocimientos lo que nos llena y satisface a la persona sino **el sentir y gustar de las cosas internamente** (Anotación 2).

3. En todo proceso de aprendizaje hacemos uso del entendimiento cuando comprendemos un tema y damos un juicio sobre él; y hacemos uso de la voluntad cuando nos comprometemos en la acción a través del servicio a los demás (Anotación 3).

4. Se deben asignar al proceso de aprendizaje períodos de tiempo específicos que generalmente coinciden con las divisiones naturales de las asignaturas. Sin embargo, esto no significa que cada división se desarrolle en un período de tiempo invariable. Suele ocurrir que algunos alumnos sean más lentos en asimilar lo visto mientras que otros sean más diligentes; algunos, en fin, más distraídos y dispersos que otros. En consecuencia, puede ser necesario, a veces, acortar el tiempo de aprendizaje y, otras, alargarlo (Anotación 4).
5. Al alumno le aprovechará mucho dedicarse al estudio con entusiasmo y generosidad, ofreciéndose libremente al trabajo personal serio y a su formación integral (Anotación 5).
6. Cuando el educador ve que el alumno no ha tenido en su proceso de aprendizaje alguna experiencia significativa, debe confrontarle con preguntas pertinentes, interrogarle sobre cuándo y cómo estudia, sobre el modo como ha comprendido las orientaciones para realizar su trabajo personal y sobre las reflexiones que haya podido hacer; debe, en fin, pedirle asumir su estudio personal con compromiso y responsabilidad (Anotación 6).
7. Si el educador observa que el estudiante tiene dificultades, debe tratar con él amable y afectuosamente. En este ambiente educativo, debe promover y estimular al estudiante para que asuma el valor constructivo del error y sugerirle formas concretas para mejorar en su rendimiento (Anotación 7).
8. Si durante el estudio personal el estudiante experimenta particular gusto o disgusto por alguna área o asignatura, el educador debe reflexionar con él sobre estos sentimientos. En su momento oportuno, compartiendo juntos tales reflexiones, el maestro puede llevar al alumno a una mayor integración y crecimiento personal (Anotaciones 8, 9, 10 y 14).
9. El alumno debe estudiar concentrado plenamente en el tema que le corresponde como si no fuera a ver nada más en el futuro. No debe, por tanto, apre-

surarse a cubrir superficialmente los contenidos. *Debe convencerse de que lo que realmente cuenta no es el estudio de muchos contenidos sino el de aquellos básicos y asimilados con profundidad* (Anotación 11).

10. El alumno debe dedicar al estudio todo el tiempo que sea necesario. Es mejor demorarse más en un tema y verlo bien que terminar antes, de modo apresurado, especialmente cuando la tentación de acabar rápido es frecuente y se hace difícil, por tanto, concentrarse.

Por otra parte, el estudiante no debe rendirse ante las dificultades sino dedicarse con más entusiasmo al estudio, máxime si los temas son difíciles y complejos. (Anotación 12 y 13).

11. Mientras el alumno estudia, el contacto con la verdad misma debe ser lo que le motive y disponga a continuar progresando. El educador, como una balanza en equilibrio, no debe inclinarlo a una parte u otra sino que *debe dejar que se encuentre directamente con la verdad* de modo que pueda, finalmente, apropiarse de ella (Anotación 15).
12. Es muy útil que el alumno procure superar cualquier obstáculo que le impida una apertura total de su parte al encuentro con la verdad, de modo que el Señor pueda actuar profundamente en su persona (Anotación 16).
13. El estudiante debe informar cuidadosamente al educador de cualquier problema o dificultad que tenga en su proceso de aprendizaje; de esta manera, el educador podrá adaptarle mejor y más creativamente los contenidos a sus necesidades y a sus procesos personales (Anotaciones 17, 18, 19 y 20).